

El mueble rechaza la llegada de Ikea a Alicante y anuncia actos de protesta

Prepara una reunión donde se articularán medidas para impedir que se instale en Rabasa

S.S.M. / Alicante
El insólito consenso que despertó en Alicante la noticia de la llegada de Ikea en 2011 (Plataforma de Iniciativas Ciudadanas aparte) no ha calado en el discurso de los directamente afectados, los empresarios del mueble de la provincia. Agrupados bajo la Asociación de Comerciantes del Mueble y Afines de Alicante (Acoma), los directivos anunciaron ayer que articularían su oposición al acuerdo que la alcaldesa de Alicante, Sonia Castedo, *abajofirmó* el lunes, en una reunión que mantendrán la semana que viene. El presidente de la patronal, Víctor Sánchez Tormo, valora «muy negativamente» la noticia y asegura que se está trabajando para bloquear el tema con protestas. Y para ello cuentan con el «apoyo total» de la patronal valenciana, Fevama, que ya condicionó las negociaciones para que Ikea

se instalase en Paterna. Tanto, de hecho, que el proyecto está completamente paralizado y no hay noticias de que siga adelante.

Lo que le molesta a Sánchez es la «falta de consideración» al no incluirlos en la firma del acuerdo. «Ni siquiera se nos consultó», apunta. Y además en el peor momento: «Este año la crisis reducirá las ventas en torno a un 40% en la provincia. Deberían primar los intereses de la industria tradicional alicantina». El convenio que firmó Castedo con el presidente del Grupo Cívica, Enrique Ortiz, y con representantes de la multinacional suiza prevé la llegada de Ikea en 2011, tras sendas modificaciones puntuales en el nuevo Plan General de la ciudad y en el Plan Rabasa. Desde el Ayuntamiento se estima «un impacto millonario», mientras que la compañía del mueble prevé crear casi 5.000 puestos de

trabajo (2.200 para la construcción y 2.500 fijos en la gran superficie).

El colectivo de Esquerra Unida (EU) en Alicante también se mostró ayer contraria a la implantación de la gran cadena en la ciu-

Los empresarios del sector se enfrentan a una caída de ventas del 40% en 2009

dad. El coordinador local de la formación, Miguel Ángel Cabello, tacha la decisión de «improvisada y precipitada» y opina que «no obedece a ningún estudio serio económico o de movilidad que demuestre que Rabasa es la ubicación más adecuada» para Ikea. Por ello, exige al consistorio elaborar

«los informes oportunos» para demostrar que su decisión es la correcta. «La firma del convenio, además de ser un traje a medida de los intereses de la multinacional, también sirve de chantaje y punto de no retorno para iniciar de cualquier manera y a cualquier precio el descabellado Plan Rabasa», dice.

Este mal rollo contrasta con la buena prensa que tuvo la noticia en su primer día de vida. Entre ellos, del colectivo de Comerciantes por Alicante, cuyo presidente, Pedro de Gea, celebró su presumible impacto económico en la capital. Por su parte, el grupo municipal socialista consideró que «no existe mejor lugar para la implantación de Ikea», aunque pidió que el proceso sea «claro y transparente». «Por el momento, la falta de información y el oscurantismo son las características principales del equipo de Gobierno», agregaron.

Las posturas

Patronal del mueble

>El presidente de la patronal alicantina tachó la noticia de «muy negativa, sobre todo en un año donde la caída de ventas se cifra en un 40%». Su asociación prepara una reunión la semana que viene para protestar.

Esquerra Unida

>El portavoz del colectivo local, Miguel Ángel Cabello, pide estudios que avalen la decisión del Ayuntamiento. Piensa que se trata de una maniobra para iniciar cuanto antes el Plan Rabasa.

Comerciantes y PSOE

>Los dos se muestran a favor de la instalación, pero el PSOE exige que el proceso sea «claro y transparente, no como hasta ahora».



Inauguración de Ikea en Barakaldo (Vizcaya), en una imagen de archivo. / IÑAKI ANDRÉS